erra

CAGENTE

LOS EFECTIVOS

elón de unos 20.000 habitantes situada al sur de la provincia
odeada de naranjos que constituyen la principal riqueza de esa
a son extremadamente adecuados para ese cultivo. Los naran-
as muchas partes, el espectáculo magnífico del apiñamiento de

o, en esa población, lo mismo que en otras muchas poblaciones
de relieve la capacidad organizadora y el espíritu de sacrificio
breros que se mantuvieron incesantemente en la brecha a pesar

enía profundo arraigo y junto con este arraigo el prestigio de
ue la población, una vez iniciada la revolución, se adhiriese en
o movimiento.
cción Local de Sindicatos. Al entrar nos llamó la atención en
trina destinada a albergar la imagen de Jesús, el retrato de
una sustitución entre risueña y grata.
fingente sindical existente. Helo aquí: Sindicato de campesinos,
trabajadoras de los talleres de envases de naranjo, 3.200; ramo
urgia, 120; carpinteros de envases, 125; sindicato de la madera,
varios, 450.
e habitantes, esta cifra representa un porcentaje enorme y dice
cuál es la importancia de nuestras fuerzas.

EL CAMPO

ba la gran propiedad; los pequeños propietarios no podían
ligados a trabajar en las fincas de los ricos o a dedicarse
s. Inmediatamente la organización sindical se ocupó de
vitando que fuera repartida entre nuevos privilegiados que
eligroso.
a sido objeto de una actitud distinta. Con una sensatez digna
sindical tiende continuamente a su socialización, haciendo de
reno cultivadas indiv nte, extensiones más vastas traba-
alización no es fo socializado primero la pequeña
dispuestos a de lla. Luego se apela a los con-
rantes; nuestros fer n ten convencidos de los resul-
ra, que no vacil ofr los fu propietarios em-
ierras mejores s ceen se convenzan
ntra del rendimi de existencia
la práctica de l aridad so un lado y en aisla-
s efecti tro mé or una parte, i
omen ión de echa, de la ver-
os p ar amen lear los recur-
ores
ón y fo por la stan
o, — queñ pietarios, que din-
ara ing colec d y conseguir l s d
a. Hemos ido pedidos de
la enumeración de ertos, su superfi
os pedidos no se inguna presi ncia.
los pequeños propie ados tierra
mismos. Existe en la or n a del local,
ores, que recorre continuam los y que las
costumbre, impidiendo el sabotaje odu de podía

ejerce solamente sobre la actividad de pe propiet
donde se advierte el mayor empeño de tra lemos
visto incluso, una que es tal vez la mayor de región
sión la jurisdicción de siete aldeas. Todas ellas sin
do meticuloso. No se ve una brizna de hierba, una
todos los elementos nutritivos que la tierra puede proporcio
continuamente el suelo. "Antes, nos dicen con orgullo, tod
os y era cuidado por trabajadores asalariados, estaba abando-
n grandes cantidades de abonos químicos o de guano, cuando
habría asegurado buena cosecha." Con orgullo nos enseñan los
amente en los árboles para seleccionar y mejorar los frutos.
que aparecen entre los naranjos.
to.
previsión de estos compañeros levantinos. Han sembrado,
o apta para ninguna otra clase de cultivo lo permite, patatas
esponde a la interpretación del momento económico actual.
limentación. Lo saben por instinto, por intuición, y más inte-
mentos ministeriales de agricultura, los campesinos de gran
embraron patatas donde era posible hacerlo. Han hecho más
ovechando los cuatro meses que transcurren entre la cosecha
ímas, estos admirables campesinos valencianos han sembrado
de Agricultura hubiera tenido la misma previsión en todo el
fascismo, dentro de pocos meses el problema del pan estaría

el trabajo agrario se hace en la siguiente forma: Se reúnen
magna, tanto los sindicados como los no sindicados, cuyo
a asamblea se nombra el Comité técnico y administrativo, el
nes correspondientes. Seis compañeros se ocupan de la direc-
te ocupan de la administración de las fincas incautadas, de
los productos. Hay además un Comité de exportación inte-
s.

GASTÓN LEVAL

TIERRA Y LIBERTAD

*ías que vi-
nteamiento
l revolucio-
l fascismo?
ez obtenido
olución pro-
ional de la
insular de
936?
, en caso afirmativo o en caso contrario, la nueva organización económica, política, en cada región y de qué manera podría coordinarse la economía entre las diferentes regiones con sistemas político-sociales diversamente establecidos?*

4.— ¿Es condición inevitable la fusión sindical, para llevar a la práctica la organización de la nueva sociedad?

Seleccionar la producción

En la Industria de la Alimentación

Dos cosas son paralelas en la actualidad: intensificar la producción útil a la guerra y a la población de la retaguardia; suprimir las que se consideren superfluas, las que no llenen necesidades vitales en el abastecimiento, las que consumen materias primas aprovechables en otras de importancia. Para realizarlas es indispensable que los propios obreros tengan noción clara del momento que vivimos. Es indudable que al seleccionar la producción, en determinadas ramas de una industria o en toda una rama de trabajo, quedará planteado el problema de los obreros parados, de los hogares castigados por la falta del jornal. Están tan ligadas entre sí las cuestiones que la guerra plantea, que toda solución debe encarar prácticamente los detalles, si bien hay que partir siempre de la misma base: se imponen sacrificios por parte de todos, para solucionar aquello que puede aportar a la victoria.

No somos nosotros quienes hemos de marcar el camino a los obreros de tal o cual industria. Nuestra misión es señalar el problema, orientando hacia posibles soluciones. Pero son los mismos trabajadores quienes deben esforzarse por estudiar la situación de sus respectivas industrias y oficios, y aplicar sus conocimientos para hallar las soluciones más viables, apartándose de la teoría del menor esfuerzo, que mantiene en la pasividad a los que mañana han de tropezar con mayores dificultades al enfrentarse con situaciones que no supieron prever o que, aun previéndolas, temieron encarar resueltamente.

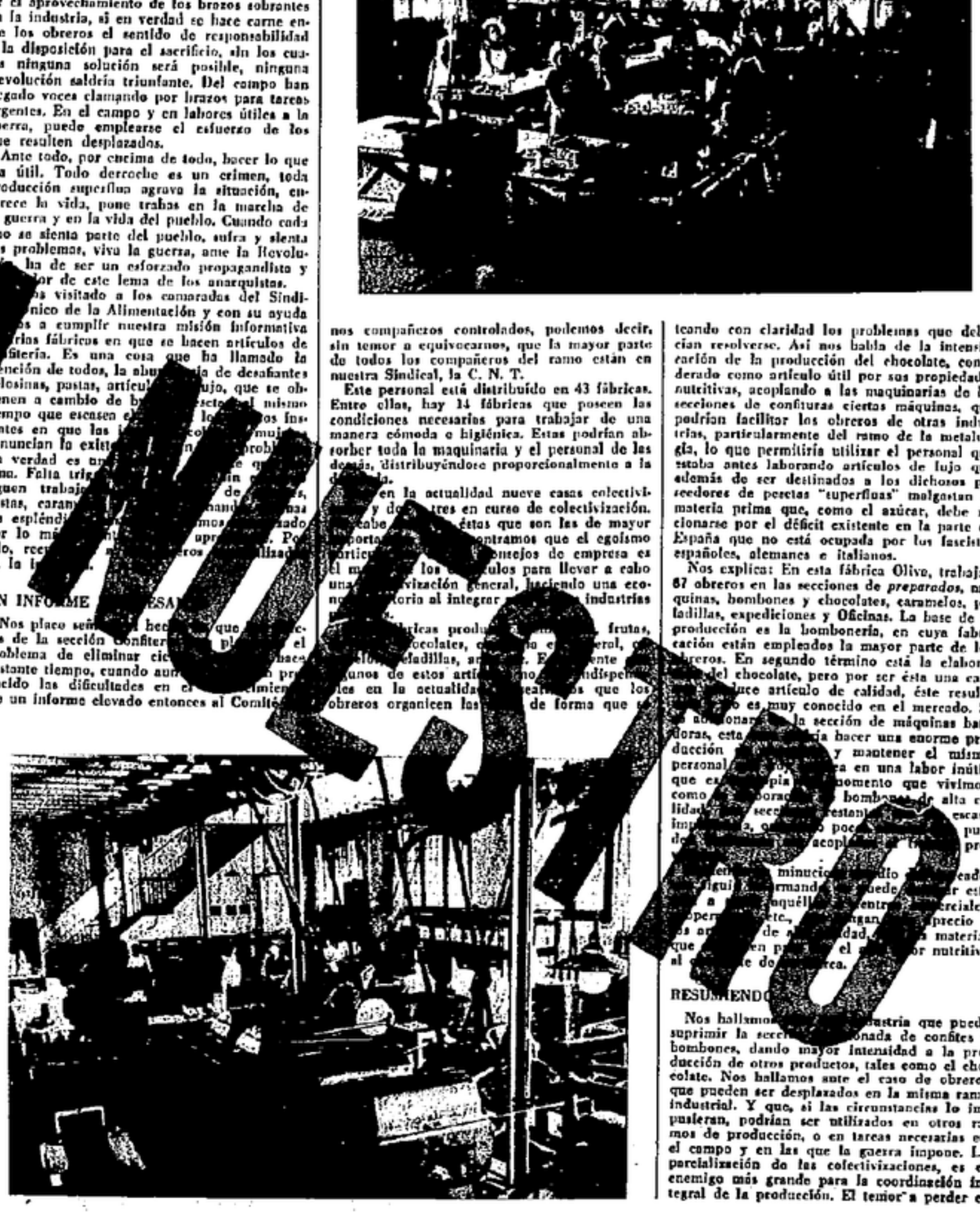
Vamos a ir señalando en TIERRA Y LIBERTAD algunos casos concretos, para que los interesados mismos se apresuren a estudiar el problema. Partimos del hecho real de la existencia de labores inútiles o superfluas en este período de guerra, de escasez de materias primas, de forzoso racionamiento de alimentos primarios. Y como sabemos que no es posible resolver con rapidez y en forma sencilla la situación de los obreros desplazados al eliminar su sección o su industria, consideramos que en cada industria ha de enfocarse la cuestión, desplazando el personal de una a otra sección, si es posible aumentar la producción de ciertos artículos; creemos que entre las diferentes industrias y ramos de producción ha de coordinarse el estudio técnico para hacer un balance total de cuanto se hace, investigar el grado de utilidad, la posibilidad de aprovechar las materias primas y las maquinarias, el intercambio y el desplazamiento del personal obrero, la intensificación de las labores en un caso y la disminución en otro, todo, en fin, cuanto puede contribuir a poner en práctica una indispensable concertación que se traduzca en nuevas conquistas para la economía de guerra y la reconstrucción social.

Los obreros han demostrado capacidad para resolver los más difíciles problemas. Ellos mismos han de llevar a la práctica las sugestiones que les hacemos, al propiciar la selección. Recordamos, además, que la coordinación entre la ciudad y el campo, ha de permitir el aprovechamiento de los brazos sobrantes en la industria, si en verdad se hace carne entre los obreros el sentido de responsabilidad y la disposición para el sacrificio, sin los cuales ninguna solución será posible, ninguna Revolución saldría triunfante. Del campo han llegado voces clamando por brazos para tareas urgentes. En el campo y en labores útiles a la guerra, puede emplearse el esfuerzo de los que resulten desplazados.

Ante todo, por encima de todo, hacer lo que sea útil. Todo derroche es un crimen, toda producción superflua agrava la situación, encarece la vida, pone trabas en la marcha de la guerra y en la vida del pueblo. Cuando cada uno se sienta parte del pueblo, sufra y sienta sus problemas, viva la guerra, ante la Revolución ha de ser un esforzado propagandista y el lema de este lema de los anarquistas.

UN INFORME

Nos place señ hec que ce-
ros de la sección confiter pl el
problema de eliminar cie haces
bastante tiempo, cuando aun pr
ducido las dificultades en el imien
De un informe elevado entonces al Comité obreros organicen las



Ramo, por la sección de confiteros y bomboneros, sacamos: "La sección estima que las industrias que controla, para desenvolverse en el futuro de una manera normal y progresiva, necesitan ser colectivizadas de una manera general, sin excluir de ningún modo a los pequeños burgueses, los cuales, de no ser colectivizados, se situarían en un plan de competencia, que con el tiempo se malearía, hasta llegar a la ilegalidad. Es, pues, del todo necesario, llevar a cabo la colectivización, y a ser posible, ésta tendría que comprender todo el ramo del azúcar, o sea Galletas, Chocolates, Confiteros y similares. Además, hay que hacer un detenido estudio de los inmuebles, maquinarias, utensilios, etc., de todas las casas, para acoplar aquellos utensilios que sean más adecuados y aquellos locales que reúnan mejores condiciones higiénicas, al objeto que la calidad de nuestros artículos no sufra alteración alguno. Sería preciso, asimismo, estandardizar ciertas clases de artículos, despojándolas de lujos superfluos y adaptándolas a lo normal y práctico.

"Además, hay que tener en cuenta que éstas, no son industrias de primera necesidad, y por consiguiente, precisa no olvidar que al normalizarse la situación, por causa de haber desaparecido aquella "clase social" que podía "comprar los artículos más lujosos", algunas de ellas se encuentran en franca decadencia. Por las razones expuestas estimamos que hay que estudiar a fondo, el problema que plantean nuestras industrias dentro de la colectividad, ya que, aunque los productos que elaboran no son de primera necesidad, éstas ocupan un buen número de obreros, que de no llegar a una solución práctica, pasarían a engrosar las filas de los vacantes e impedirían el restablecimiento del nuevo orden social, que todos deseamos estructurar de una manera justa y equitativa."

DATOS SOBRE LA SECCIÓN DEL AZÚCAR

A nuestras preguntas, responden los compañeros que nos informan.

La sección de confiteros y bomboneros controla en total 811 obreros. Las tres cuartas partes de esta cifra aproximadamente son de compañeras, que se dedican a envolver caramelos, bombones y chocolates, y como auxiliares de la industria, como bañadoras, etc., etcétera. Aunque en la otra sindical hay algunos compañeros controlados, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la mayor parte de todos los compañeros del ramo están en nuestra Sindical, la C. N. T.

Este personal está distribuido en 43 fábricas. Entre ellas, hay 14 fábricas que poseen las condiciones necesarias para trabajar de una manera cómoda e higiénica. Estas podrían absorber toda la maquinaria y el personal de las demás, distribuyéndose proporcionalmente a la d ia.

en la actualidad nueve casas colectivi- y d tres en curso de colectivización. cabe éstas que son las de mayor port ontramos que el egoísmo ortici nejos de empresa es el m los ículos para llevar a cabo una vización general, haciendo una eco- n toria al integrar industrias

ricas produ frutas, ocolates, eral, c ladillas, a . E unos de estos artí no dispen les en la actualida earlos que los obreros organicen las de forma que

nos compañeros controlados, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la mayor parte de todos los compañeros del ramo están en nuestra Sindical, la C. N. T.

Este personal está distribuido en 43 fábricas. Entre ellas, hay 14 fábricas que poseen las condiciones necesarias para trabajar de una manera cómoda e higiénica. Estas podrían absorber toda la maquinaria y el personal de las demás, distribuyéndose proporcionalmente a la d ia.

en la actualidad nueve casas colectivi- y d tres en curso de colectivización. cabe éstas que son las de mayor port ontramos que el egoísmo ortici nejos de empresa es el m los ículos para llevar a cabo una vización general, haciendo una eco- n toria al integrar industrias

ricas produ frutas, ocolates, eral, c ladillas, a . E unos de estos artí no dispen les en la actualida earlos que los obreros organicen las de forma que

tando con claridad los problemas que debecian resolverse. Así nos habla de la intensificación de la producción del chocolate, considerado como artículo útil por sus propiedades nutritivas, acoplando a las maquinarias de las secciones de confituras ciertas máquinas, que podrían facilitar los obreros de otras industrias, particularmente del ramo de la metalurgia, lo que permitiría utilizar el personal que estaba antes laborando artículos de lujo que además de ser destinados a los dichosos poseedores de pesetas "superfluas" malgastan la materia prima que, como el azúcar, debe racionarse por el déficit existente en la parte de España que no está ocupada por los fascistas españoles, alemanes e italianos.

Nos explica: En esta fábrica Oliva, trabajan 87 obreros en las secciones de *preparados*, máquinas, bombones y chocolates, caramelos, peladillas, expediciones y Oficinas. La base de la producción es la bombonería, en cuya fabricación están empleados la mayor parte de los obreros. En segundo término está la elaboración del chocolate, pero por ser ésta una casa que produce artículo de calidad, éste resulta lo que es muy conocido en el mercado. Si se ampliara la sección de máquinas bañadoras, esta podría hacer una enorme producción y mantener el mismo personal ca en una labor inútil, que ex pia momento que vivimos, como bombones de alta calidad sección estantes escasa imp , o poc pue- de pro- cer minuci lio ado, igui rmand ede r esta a aquél entr ciales, oper ete., gan precio a os a de dad, materias que en p el or nutritivo al de ca.

RESUMIENDO

Nos hallamos ustria que puede suprimir la secc onada de confites y bombones, dando mayor intensidad a la producción de otros productos, tales como el chocolate. Nos hallamos ante el caso de obreros que pueden ser desplazados en la misma rama industrial. Y que, si las circunstancias lo impusieran, podrían ser utilizados en otros ramos de producción, o en tareas necesarias en el campo y en las que la guerra impone. La parcialización de las colectivizaciones, es el enemigo más grande para la coordinación integral de la producción. El temor a perder el jornal, la falta de comprensión y espíritu revolucionario, la rutinaria prosecución en labores que fatalmente habrán de ser suspendidas en un futuro más o menos próximo, traban la labor de los militantes que han encarado el problema con amplia visión, con criterio práctico.

De todo ello surgen las orientaciones consiguientes. Ante todo, en el Sindicato del Ramo, abocarse a un rápido estudio y dar las soluciones a la mayor brevedad. Realizar la necesaria colectivización total de la industria, hacer una labor intensa para que los obreros se coloquen en el plano de la acción responsable en favor de la guerra y de la Revolución. Coordinar un plan de transformación en el instrumental, que permita producir cosas útiles. Dar destino a la materia prima empleada en artículos superfluos y al personal. Dirigirse a los Sindicatos que puedan ayudar de alguna manera, solicitando lo que sea preciso: máquinas, ampliación y mejoramiento de locales, etc.

Hay posibilidad de hallar soluciones. Lo dicen obreros que conocen a fondo la técnica de la producción a que nos referimos. Sólo falta que todos los camaradas, que todas las compañeras, vuelquen sus voluntades en la labor revolucionaria que será ejemplo y guía en la urgente tarea de seleccionar toda la producción.

Angel Santamaría

Han caído tantos héroes y hemos visto tantas tragedias que la mención de un incidente nuevo apenas conmueve ya. Pero el nombre de Angel Santamaría, el bravo militante vasco, bien conocido por su intervención en los hechos del movimiento de diciembre de 1933 en la provincia de Logroño, por los cuales se le pedían dos penas de muerte, no debe ser ignorado. Era un anarquista y un revolucionario probado en más de veinte años de lucha austera, rectilínea, intachable. Era uno de nuestros hermanos íntimos, a quien podíamos comunicar hasta nuestros sentimientos y nuestros pensamientos más hondos.

Hemos conocido en nuestras filas hom-

bres de bravura extraordinaria, de una pureza moral rara. Su solo recuerdo nos llena de orgullo. Santamaría era uno de ellos. Un ejemplo de nuestro ideario hecho carne y vida. En contacto con él los hombres se sentían mejores y más comprensivos.

Los últimos tiempos, en la cárcel de Logroño, en San Miguel de los Reyes, en el fuerte de San Cristóbal había sufrido mucho, pero con estoicismo y serenidad, no olvidándose ni por un solo instante de lo que era y de lo que representaba.

En los primeros días de la insurrección fascista fué asesinado en el fuerte de Pamplona. En las condiciones en que se encontraba, este auténtico héroe de la revolución española, no podía menos de ser punto de mira de los bárbaros. Le vengaremos.

Y le vengaremos no olvidando su nombre ni malogrando su obra. Era un anarquista; oro de buena ley. Un hermano entrañable que nos daba aliento con su cordialidad y su fina comprensión. Un revolucionario sin miedo y sin tacha.

Sobre Angel Santamaría hay que volver a hablar.

Borremos con nuestros fusiles muchos años de opresión.